

EL COLISEO

PERIÓDICO ARTÍSTICO, ILUSTRADO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

Se publica una vez á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION: Barcelona, 1 peseta por trimestre; Resto de España, 2 pesetas por trimestre; Extranjero y Ultramar, 25 pesetas por un año. ♦ Los artistas de ópera, y los de baile extranjero, pagarán 25 PESETAS anuales, porque aun cuando se suscriban en España, residen la mayor parte del año fuera de ella por razon de sus contratos. El periódico les será remitido con puntualidad, avisando anticipadamente el punto donde se encuentren. ♦ **PRECIOS DE VENTA:** BARCELONA.—Número corriente ordinario, 2 cuartos; Número atrasado ó extraordinario 10 céntimos; Número extraordinario atrasado, 20 céntimos. FUERA DE BARCELONA.—Número corriente ordinario, 10 céntimos; Número atrasado ó extraordinario, 20 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

ELISA VAZQUEZ ALABERN.

En el presente número nos cabe la satisfaccion de publicar el retrato de la Srta. Elisa Vazquez, que vió la luz en esta capital, y en ella tambien dieron comienzo sus estudios artísticos, que continuó en París y en Milan bajo la direccion de los renombrados maestros Delle Sedie y Varesi, respectivamente.

La Srta. Vazquez es hija del inteligente litógrafo del mismo apellido, persona que fué muy conocida y apreciada en Barcelona por los trabajos que habia verificado, habiéndose distinguido por varias publicaciones ilustradas que editaba y que merecieron el favor del público. Entre ellas recordamos: *La Flaca*, que llamó la atencion por el lujo con que era impresa y por los excelentes grabados que insertaba.

Muerto su padre en edad relativamente temprana, Elisa decidió dedicarse al teatro en vista de sus buenas disposiciones y de poseer excelentes facultades.

En efecto, abandonó su patria y marchóse al extranjero, donde ha cantado durante algunos años.

Debutó en otoño del 81 en la ciudad de Italia, Novi-Ligure, con la parte de protagonista del *spartito* de Donizetti, *Lucrezia Borgia*, obteniendo un completo éxito, que la animó para continuar con fé el camino empezado. De este teatro pasó al de Prato para dar algunas representaciones de *Ernani*, que le valieron calurosos aplausos de aquel público. En Rovigo y en Adria cantó las dos mencionadas óperas, y en Cento tomó parte en 20 representaciones de *La Forza del Destino*. En Montagnana la oyeron en esta ópera y en *Il Trovatore*, dejando en todas esas plazas grata memoria é inolvidable recuerdo.

Concluidos sus compromisos en Italia, fuéronle hechas proposiciones por un empresario griego, proposiciones que aceptó, debutando en Zante, sin previo ensayo, con la ópera *Ernani*, siendo aplaudidísima. En el transcurso de esta temporada, que duró seis meses, cantó además *Lucrezia*, *Faust*, *Trovatore*, *Ruy-Blas* y *Ballo in Maschera*.

Sabido es que en Suiza se verifican en diferentes ciudades espléndidas fiestas para celebrar *el tiro federal*, fiestas en las cuales se dá cita la mejor sociedad. Para cantar durante aquella época fué escriturada Elisa, alcanzando el más cumplido éxito. Por enfermedad de su señora madre, quien la acompaña siempre, se vió obligada á regresar á su país, dejando ventajosas contratas que se le habian ofrecido en el extranjero.

De vuelta á Barcelona, pronto aprovecharon los empresarios la ocasion, y en el Buen Retiro la oimos por primera vez en *Il Ballo in Maschera*, que le valió muchos aplausos, al igual que *Saffo*, de cuyas óperas se dieron en dicho teatro varias representaciones.

Hoy figura en la compañía del Circo; es muy bien recibida por el público, que ha aplaudido á Elisa Vazquez en *Faust* y en *Il Ballo in Maschera*.

Prosiga la jóven cantante estudiando y perfeccionando sus cualidades, que son recomendables, puesto que posee voz bien timbrada y voluminosa, particularmente en los registros medio y grave, y su figura es esbelta y elegante, lo cual contribuye, en mucho, al mejor efecto escénico en las obras dramáticas, que es á las

que dedica su preferente atencion la artista que nos ocupa. Con estas condiciones no vacilamos en augurarle un brillante porvenir.

Para terminar, consignaremos el extenso repertorio que posee:

Aida, Roberto il diavolo, Gli Ugonotti, Guglielmo Tell, Saffo, Il Trovatore, Il ballo in maschera, Lucrezia Borgia, Faust, Ernani, La Forza del Destino, Ruy-Blas, Norma, L' Africana, L' Ebra, Mefistofele, La Favorita.

G.



LOS ESCULTORES.

Allá vá.

Difícil es la tarea que me he impuesto. Sin embargo, preciso es que la cumpla.

Lo prometí y..... adelante, dejémonos de circunloquios, y al grano.

—¿Tiene V. algun inconveniente en encargarse de la seccion escultórica de EL COLISEO?

—Ninguno, Sr. Director—le contesté—pero como V. no ignora, no siempre podré ocuparme de las obras con la extension que desearia ó que merecen, unas veces por ignorar dónde se hallan y otras por los pocos dias que se exponen.

—Completa libertad, completa libertad. Se ocupa V. cuando quiera y como quiera.

—Mil gracias. Además, tengo necesidad de hacerle presente que si soy algo durillo con los artistas.....

—Libertad, libertad completa; lo he dicho ya.

—Conformes. ¿Para cuándo el primer artículo?

—Mañana.

Y hé aquí cómo me encargué de la seccion.

Cojo, pues la pluma, y me tienen Vds. apreciables lectores, sin saber lo qué escribir. Como no he visitado ninguna exposicion, como no he girado visita alguna á los talleres, y como no me he fijado en los escaparates de algunas tienda, me encuentro que me es de todo punto imposible hablar hoy de las novedades escultóricas.

Pero una duda se me ocurre: ¿existen estas novedades?

A buen seguro que no.

¡Conoceré yo á los artistas, si he vivido con ellos, si les he hablado y con ellos me trato aún!

Y con perdon sea dicho, los artistas tienen algo de loco; pero los que se dedican á la escultura..... ¡Oh! estos por lo ménos son rematados.

Créanlo Vds.

Hay excepciones, como entoda regla; pero en general... no tienen Vds. más que tratarlos.

Así es, que ocuparse de las obras escultóricas que crean unos y fabrican otros, pues de todo hay, es tarea difícil, como tengo dicho; pero no por su cantidad y calidad, sino porque el crítico se expone á las maledicciones y *retintines* de estos buenos señores, que á lo ménos se cree cada uno de ellos un Monteverde, un Garpeau y ¿por qué no un Miguel Angel?

Nuestros escultores son criticones: esto lo saben hasta ellos mismos, nadie escapa de sus lenguas; literatos, músicos, pintores é industriales son objeto de su conversacion; ¡pero cómo salen de ella, Dios Santo!

Y conste que no trato de personalidad; me refiero á las obras que producen.

¡No fuera que me armaran un escándalo!

Me parece que los oigo.

—¿Quién será el que se ocupa de escultura en EL COLISEO?

—Y quién ha de ser; un tonto de capirote. —Uno de esos escritores que en todo se meten y de nada entienden.

—A buen seguro que no ha amasado runca barro; que no sabe lo que es dibujo y que en su vida ha visitado un museo.

Y con esto me daría por contento, pues no ha de faltar alguien más conciso y más enérgico que profiera estas tres solas palabras:

—Es un burro.

Y no enfadarse señores, no enfadarse que: esta es la pura verdad.

Sin embargo, todo tier e su compensacion.

No faltan ahora artistas estudiosos que se preocupan de todo, cuya conversacion es agradabilísima, que tienen profundos conocimientos de estética, que son incapaces de la murmuracion y cuya trato es buscado por lo amable y simpático.

Afortunadamente de todo hay en la viña del Señor.

Pero volvamos á la pregunta anterior: ¿hay novedades escultóricas?

Hemos dicho que conociamos á los artistas y que los tratábamos. Sabemos, pues, que entre la *filia* de monumento al Duque de la Victoria, los concursos del Monumento á Colon y la necesidad de fabricar imágenes

para procurarse el pan de cada dia, nuestros escultores han debido abandonar trabajos que les hubieran podido dar más fama que provecho. Así es que, en las exposiciones ó escaparates, lo único que debe encontrarse en la actualidad, será alguna cabeza de estudio ó algun boceto, la primera modelada con más ó ménos gusto y verdad, y el segundo ejecutado con más ó ménos soltura, pero nunca *frappant* por su idea.

Sin embargo, nos ocuparemos de todo ello á medida que tengamos el gusto de verlos.

Basta, pues, por hoy.

Y perdone, Sr. Director, si empiezo á tratar de todo ménos de lo que debería tratar. Prometí el artículo y ahí lo tiene.

No es mía la culpa si el tiempo material no me ha permitido visitar los talleres, que á mi entender es donde deben verse las obras.

Será la semana próxima.

A los artistas he de pedirles tambien que no vean en mí un crítico implacable, y ménos un Carreras; cantaré las ver-

dades, eso sí; pero en cuanto á lo demás..... pueden disponer siempre del amigo que espera admirarles en sus obras.
ARGUS.

TEATRO ROMEA.

LO PRIMER AMOR, comedia en tres actos y en verso de los Sres. D. Federico Soler y D. J. Martí Folguera.

Hace algunos años vivia en Barcelona un jóven entusiasta por la poesia hasta el delirio, dotado de gran ingenio y de espontánea inspiracion, admirador de nuestros clásicos y con decidida aficion al estudio. Frecuentemente se le veia por nuestras calles y paseos embebido en la lectura de algun libro, de los cuales llevaba siempre llenos los bolsillos, y cuando no leia, ó bien escuchaba los sabios consejos de ilustres profesores cuya compañía buscaba con preferencia, ó bien recordaba con algun amigo, recitándolas, estrofas y pasajes de nuestros más celebrados poetas. No ha habido revista de diez y seis años hasta la fecha, que no haya publicado alguna poesia de Martí, que es el jóven á quien me refiero (amigo desde la infancia del autor de estas líneas), ni hombre que haya aprovechado más los años; de tal manera, que si fuera posible coleccionar todos los versos de Martí, buenos, malos, medianos y excelentes, formarían gruesos volúmenes, que podrian dar una idea de su actividad febril, de su inagotable vena, y sobre todo de la flexibilidad de su ingenio.

Desde un periódico catalán que allá por los años 1865 y 1866 se publicaba en Barcelona con el titulo de L'Aspe, que ilustraba el hoy ponderado Llóbera, hasta las más notables revistas literarias, ha ido Martí, no asaltando, sino ganando la envidiable reputacion de que hoy goza y que le ha hecho uno de nuestros más populares poetas.

Y estas cualidades que reúne Martí resplandecen más todavía unidas á una modestia hasta excesiva, á una bondad que no tiene límites, á una sinceridad y á una candidez de corazon tan manifestas que ejemplo raro entre los hombres de letras! no creo que nadie le conozca un enemigo.

Hoy vive en Reus, su patria natal, consagrado casi exclusivamente á las Musas, si bien alternando el amor á las nueve hermanas, con la aplicacion del Fuero Juzgo y de la Novísima Recopilacion; y de cuando en cuando se decide á publicar algo de lo mucho que brota de su lozana imaginacion.

Fruto de aquel culto es la última comedia que se ha estrenado en Rómeca con el titulo de Lo primer amor, bien concebida, desarrollada con habilidad y admirablemente versificada. Y prescindiendo aquí de la personalidad del Sr. Soler (Pitarra), porque, ó mucho me engaño, ó este en el poema no tiene otra colaboracion que la añadidura de un personaje episódico y uno que otro retoque, intervencion que habrá motivado que la comedia parezca sujeta á dos patrias potestades. Y para hablar así me fundo en que la obra es el vivo retrato del carácter, de los sentimientos, de la idiosincracia de Martí, al paso que el tipo del licenciado de Cuba lleva á todas luces el sello de Pitarra.

La accion es sencillísima, y aun cuando desde un principio el espectador ménos leido adivina á dónde va á parar el autor. sin embargo, no constituye esto un defecto, porque se da tal maña y habilidad en conducir la fábula y llega á su desenlace con tan ingenioso modo, que sorprende é interesa vivamente, objeto principal de toda obra escénica.

Quizás se podrá argüir que alguno de los personajes peca de impertinente, y que algun otro no aparece con todo el relieve necesario; pero yo encuentro que en conjunto es una obra, sino excelente, más que aceptable, que revela que el Sr. Martí nos ha de dar más sazonados frutos. El autor siente, tiene intencion dramática, sabe conmover con recursos de buena ley, sabe preparar bien las situaciones, y del que esto hace, bien pueden esperarse mayores y más acabadas muestras de imaginacion. La versificacion es robusta, sóbria, correcta, si bien en alguna situacion tiende al lirismo; el diálogo vivo, rápido y animado, y el lenguaje salpicado de chistes, muy propio de los personajes que intervienen en la accion.

He aquí una pintoresca descripcion que el marrullero Joseph hace á Antonet de la Isla de Cuba, en la cual sirvió á la patria.

Ant. Escolta, Pep; tú qu' estàs tan emprendat de l' Habana, donam un consell.
Jos. Demana.
Ant. ¿Que 'me 'n dius d' allò?
Jos. Ah! Qu' es gras.
Ant. No hi ha pas rè al mon millor.
Jos. ¿Per diné?
Jos. Y per alegría.
Ant. Mira, jo, encara hi seria sino fos per la calor.
Jos. Primerament tens que 'ls puros tots son habanos.
Ant. Bé; es clà; com qu' es á l' Habana.
Jos. ¿Oh! Ja; per ço ho dich. Si tens apuros allí 'ls richs son campetxanos, y pobre aquí ja no hi vén.
Ant. Com qu' es América ¿entens?...
Jos. Sí.
Ant. Tots son americanos.
Jos. ¿Diné allí!... Si vols tenirlo ne pots fins umplí una gerra. Allí veus un duro á terra y no t' ajups á cullirlo.
Ant. ¿Y ningú 'l cull ni l' agafa?
Jos. ¡No veus qu' es tan despreciat!

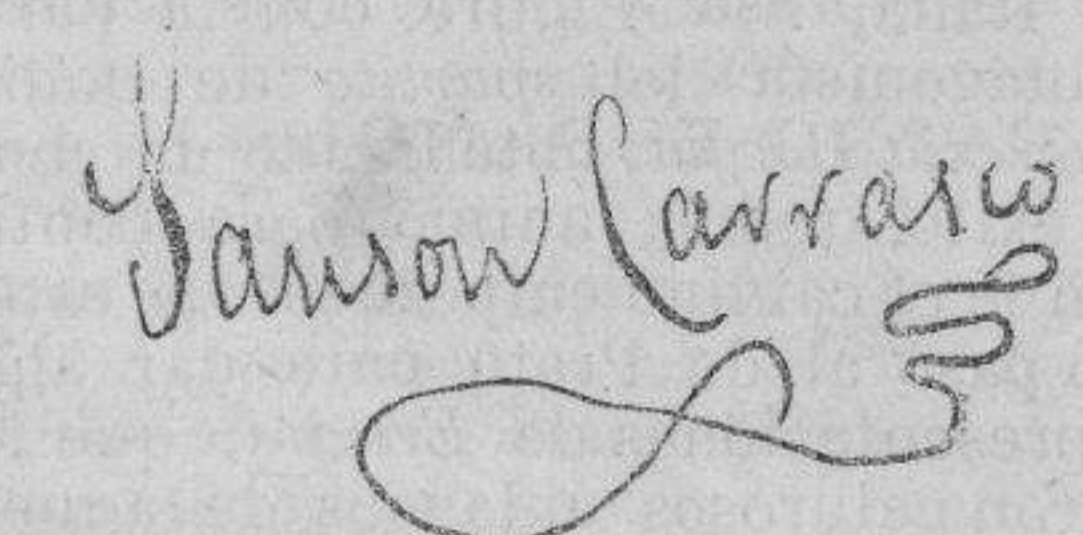
Alli s' está abandonát fins que ve un carro y l' aixafa. ¿Negoci, allí? Ab tot l' atrapas. No mes n' hi he vist esguerrar lo d un que se n' hi va anar á vendrehi brasers y capas.
Vaja, res; ja t' dich: Es Xauxa tal com se conta, y, per mi, l' espanyol que no va allí, ó es boig ó bé 'n te una rauxa, perquè allí, ó ets millonari qu' estàs que 'l diner te sobra, ó, si per etsart ets pobre, també tens lo necessari.
Tenint un coco ho tens tot: parteixlo per la meytat; ab l' un tros ja tens lo plat, ab l' altre ja tens lo got.
Tens cuidado que no t' caiga lo such, y, si 'l sabs guardar, ab lo blanch tens lo menjar y ab lo such, si tens set, l' aiga, y, ¡ey! d' aixó n' he fet la proba; ab un coco que comprava, jo hi bebia, hi menjava y m' hi rentava la roba.
Ant. ¿Es á dir, donchs, que creus tú que, un que vagi allí y treballi?...
Jos. Es impossible que falli; es millonari segü.
Ant. ¿Y com s' hi va?
Jos. T' ho dirán aquets qu' avuy cantan coplas; te fas so dat de las doblas y al moment t' hi portarán.
Ant. ¿Y s' hi va per mar?
Jos. Per ara es de l' única manera: feyan una carretera, però no esta llesta encara.
Ant. ¿Y t' mantenen?
Jos. ¡Bah! Y á cos de rey. Lo barco umpla 'l pap.
Ant. ¿Veus? Barco may n' he vist cap.
Jos. Es com un escolop molt gros.
Ant. ¿Y es vritat que diu qu'apura tant la pó?...
Jos. De marejarte, que, lo qu' es per ofegarte, com que 'l barco es fusta, sura.
Ant. ¿Aixís per aná á l' Habana, donchs, no 's passa cap perill.
Jos. Cap ni mitj; es tan senzill com aná al mas en tartana.
Ant. ¿Y si jo hi volgués anar tu m' hi acompanyarias?
Jos. ¿Per qué no? Si tu ho volias...
Ant. Donchs avuy hem de marxar. Ara m' feré un farcelet...
Jos. Just; y demana permis, perquè pot del compromís si l' amo no t' ho permet.
Ant. Tot estarà fet aviat.
Jos. Vaja donchs; d' aquí una estona vens, anem á Tarragona. y avuy mateix ja ets soldat.

La inocencia y candidez infantil de Roseta están admirablemente pintadas en el siguiente diálogo que sostiene esta con su abuelo Ramon, quien trata de vencerla que no se case con D. Pau, el cual no ama.

Ros. Jo he sentit á di que dos que s' han de casar festejan avans, y es clar que tot aixó 'm passa á mi.
Ram. Es que no passa á tothom lo mateix.
Ros. ¿No?
Ram. ¿Pot duptarse? Res t' que veure 'l casarse ab lo festejar.
Ros. Donchs ¿com se coneix quan se festeja?
Ram. Se coneix ab tantas cosas, que crech que 's coneix en tot, com l' abre 's veu, per un brot, si es pruné ó pomas camosas. Se coneix en que no 's viu sens sé aprop del qu' un estima, y no vivim si ell no 'ns mima y no rihém si ell no riu.
Se 'ns coneix en que lluny d' ell tot se 'ns torna fesch y negre y, aprop d' ell, tot es alegre, y esmaltat com un joyell.
Se coneix en que fins 'l aura de s seus suspirs tú 'l perfum, y, vist ab ell, tot t' un llum que sembla que 'l mon s' endaura.
Y per ço es que 'ls que festejan sentint verdader amor, parlan ab una dolsor que fins las aus les envejan. Los veurás que tot lo dia se parlan a cau d' aurella; allí hont hi hagi la parella ja 's pot dir que hi ha alegría.
Un dia 'ls passa en un hora, un' hora 'ls passa en un quart; están bé á qualsevol part si están l' un d' altre á la vora, y en lo mon, abont 'ns fan guerra tants de mals fins á morir, hi es l' amor per poder dir lo qu' es lo cel á la terra.
¿Te passa tot aixó á tú estant aprop de don Pau?
Ros. ¿Y ara? ¿No 'm feu tant babau!
Ram. ¡Oh! Es que se n' es de segü. Aixís es com se festeja quan s' estima.
Ros. Y bé, avi, be; jo á don Pau estimaré; aixó si que no 'm mareja,
Ram. ¿L' estimarás?
Ros. Tot següit.
Ram. ¿Si es tan eriatura!
Ros. Donchs jo ¿á qui haig d' estimar milló que al qui ha de sé 'l meu marit?
Ram. ¿Que t' creus que 's pot estimar á qui 's vol y quan se vol?
Ros. ¿No avi?
Ram. L' cor marxa sol, al cor no se 'l pot manar.
Ros. ¿No us entench!
Ram. Quan un estima es més bo del qu' avans era; sent la ditxa verdadera,

la caritat no escatima; sent l' atmosfera més pura y tot ho veu mes bonich... T' ho he dit ja y de nou t' ho dich: ¿te passa á tu per ventura? ¿Has sentit jamay aixó tenint don Pau apropet?
Ros. Aixó 'm passa ab l' Antonet quan juguém junts ell y jo.
Ram. (¿Santa inocencia!)
Ros. Molts dias, á sota la passionera, mirém com baixa la riera mullant joncars y falsias. Assentats sobre una roca ell me toca aixís la mà, y, es ¡tan dols lo seu tocá!... sembla cotó flux que 'm toca. D' un desmay, que hi ha allí prop las brancas fins á mullarse penjan llargas, y, al aisarse, regalima l' fullam xop. Llavors lo raig del desmay va deixant l' aigua rallada, y á mi m' agrada, jm' agrada!... jo no me 'n maura may. Tornant de missa 'l mati, quan la ridolsa es florida, ell n' arrenca y de seguida ne fa garlandas per mi. Si jugant, per l' hort passém, ell al cirerer s' enfila, baixa sempre ab una pila de cireras, ne menjém. y, veyentlas tant bermellas, jugant com jugan los noys, duch corona, duch penjoys carmesins á las orellas, y manseta com un xay, torno aixís engarlanada, y á mi m' agrada, jm' agrada!... jo no m' ho treuria may. Mes tots aquets alegroys, que en dos nins no han d' estranyarse, per mi no son estimarse, per mi es jugar de dos noys.
Ram. Donchs ¿veus? per mi es la poncella que 's vol obrir per ser flor. (¿Pobrets!... es lo primé amor y no ho saben ni ell ni ella!)
Es á di... ¿estás decidida á sé esposa de don Pau?
Ros. Si 'l pare ho vol y á mi 'm plau...
Ram. Aixó es per tota la vida.
Ros. ¿Per Deu, avi! ¿es tan mal pas lo que vaig á fer? ¿Per Deu! Diguéumho!
Ram. Lo que 'm sab greu es que no sabs lo que t' fas.
Ros. Donchs bé ¿qué no 'm caso ara ben contenta y ben ditxosa?
Ram. Ara no 't cases tú, Rosa, que sols te casa ton pare.

Muchas otras bellezas encierra la obra, siendo notables las escenas entre Agueda y D. Pau, y entre éste y Pere, verdaderos modelos. La ejecucion ha sido una filigrana por parte de todos los actores, en especial de la Srita. Fontova. No cito á los demás porque todos demostraron que sabian lo que se hacian, y lo hacian con verdadero amor artístico. Autores y actores han sido llamados diferentes veces al proscenio y colmados de aplausos en las dos representaciones que se han dado de la obra.



DE JUEVES Á JUEVES.
TEATROS.

TEATRO PRINCIPAL. — Las representaciones del trágico Rossi continúan llamando la atencion del público, que favorece con su asistencia el decano de nuestros teatros. Las últimas producciones puestas en escena han sido Hamlet y Romeo e Giulietta. En ambas ha obtenido muchos aplausos el célebre trágico, pero muy particularmente en la primera. La Sra. Belli Blanes en la interpretacion del papel de Giulietta, dió una prueba evidente de su inteligencia artistica y de su talento dramático. Recibió del público repetidas muestras de aprobacion y calurosos aplausos, siendo llamada varias veces al proscenio.

El lunes oimos al pianista italiano Sr. Cesi, el cual obtuvo el más cumplido éxito, puesto que no defraudó las esperanzas que habian hecho concebir las noticias que se nos habian comunicado. En todas las piezas que tocó el discípulo de Thalberg, dió pruebas de poseer á la perfeccion la escuela de su maestro, sobre todo en la gavota de Haendel, que tuvo que repetir, y en los conciertos en si bemol, de Mozart, y el concertstück, de Weber. Grandes aplausos se tributaron á Cesi al final de cada uno de los trozos que ejecutó. Una orquesta de 50 profesores dirigida por D. Manuel Salvat, acompañó las piezas del programa. El piano era de la casa Erard.

TEATRO DEL CIRCO. — El lunes se despidió del público la Sra. Ella Russell, cantando la opera de Bellini; Sonnambula. La numerosa concurrencia que llenaba el teatro, á pesar de lo que leímos en el colega La Última hora, que sin duda mal enterado, dice que no va gente al Circo, prodigó á la Rusell las mayores muestras de simpatía, aplaudiéndola repetidas veces durante el transcurso de la representacion. El rondó final tuvo que repetirlo la artista para aca-

una señora. Dejar á la Theodorini tendida en el escenario, como hizo Masini, prueba de una manera evidente, que á pesar de ostentar el título de CAVALIERE: aunque se vista de seda la mona, mona se queda.—MACHUCA.

Madrid, marzo 84.

BENEFICIO DE GOULA EN MADRID.

El eminente director de orquesta, á cuyo beneficio se verificó anoche en el teatro Real una función extraordinaria, goza de universales simpatías, hasta el punto de poderse asegurar que los abonados y el público son una sola entidad para admirarle y aplaudirle, porque le conceptúan, con razón, como uno de los apoyos más sólidos de la temporada, y aquel que más vela en realidad por los intereses del público.

No es, por tanto, de extrañar que se viera el regio coliseo concurridísimo, tanto más, cuanto que á la circunstancia de desempeñar en la *Lucrecia Borgia* los papeles de partiquinos los principales artistas de la compañía, se unía la no despreciable de presentarse ante el público el Sr. Masini despues de lo ocurrido en la noche del sábado.

La función tenía, pues, contando con que se verificaba á beneficio de Goula, un triple atractivo.

Despues de la carta que han insertado varios colegas, y de los comentarios con que la han sazonado, la ovación era inevitable; se imponía como una obligación y como un deber.

Satisfecho debe haber quedado el Sr. Masini de la función de desagracios de anoche, función que no vino á turbar, afortunadamente, ni la más leve muestra de descontento de esas que al envidiable tenor alteran y descomponen.

Lo del sábado ha sido una nube pasajera. El hielo se ha roto, las paces están hechas, y todo ha concluido en medio de la satisfacción general.

Ovación despues del *racconto*, ovación despues de los dos duos, ovación despues del terceto, ovación despues de la romanza de Goula. El triunfo del Sr. Masini fué tan grande, que la cantata del maestro Goula, ejecutada anoche y escrita en loor de un Czar de todas las Rusias, parecia entonada en loor del czar de todos los tenores. ¡Que sea enhorabuena!

La Srta. Theodorini fué también extraordinariamente aplaudida, como siempre que canta la ópera de Donizetti, y fuéronlo así mismo el Sr. Nannetti y la orquesta, dirigida magistralmente, segun costumbre, por el beneficiado.

Despues de la *Lucrecia*, ejecutóse el prólogo del *Mefistofele*, en el cual desempeñó la parte de protagonista el señor Riera, discípulo de Goula, que fué llamado al final á la escena, con su maestro. En este momento, catorce dependientes de la empresa, se presentaron con numerosos regalos dedicados al beneficiado por sus amigos y admiradores, aprovechando esta ocasión el público para hacer al eminente maestro una prolongada y ruidosa ovación.

La función terminó con una cantata escrita por Goula en San Petersburgo, en loor del emperador de Rusia, y que ejecutaron anoche en el teatro Real todas las tiples, contraltos, tenores, barítonos y bajos de la compañía, amen del cuerpo de coros y una numerosa banda. La cantata contiene un período brillante y desarrollado con verdadera maestría y detalles que le prestan grandísimo interés; un trabajo, en suma, impropio, si se tiene en cuenta lo efímero de este género de producciones.

El público aplaudió con entusiasmo la obra, cuya repetición pidió y obtuvo, y llamó al autor, que recibió con este motivo una imponente manifestación de admiración y cariño.

Goula se ha hecho poco ménos que indispensable, al frente de la orquesta del teatro Real, y los abonados y el público aprovechan todas las ocasiones que se presentan para manifestarle así. La función de anoche lo demostró elocuentemente, y este es el mayor elogio que puede hacerse del beneficio y del beneficiado.—P.

(De *El Liberal*.)

SECCION LITERARIA.

Fragmentos del poema de D. Gaspar Nuñez de Arce

LA PESCA.

CXIV.

Cayó, cual dulce bálsamo, la oferta sobre la herida abierta del triste anciano, y mitigó su duelo llanto reparador, tranquilo y suave. Siempre para quien sabe sentir, la gratitud es un consuelo.

CXV.

—¡Que Dios te colme de mercedes, hijo!— con blando acento dijo, las lágrimas secando en su mejilla. Miguel para ocultar su sentimiento, ligero como el viento á la barca saltó desde la orilla.

CXVI.

Toda su gente al tráfago dispuesta, con ansia manifiesta esperaba no más la voz de mando. Dióla el patron; y con vigor supremo, el resistente remo en las arenas de la playa hincado,

CXVII.

puso á flote la lancha embarrancada, que lenta y sosegada siguió despues por la canal angosta, única vía, franca y descubierta, entre la barra incierta y las tajadas peñas de la costa.

CXVIII.

La roca, á modo de ciclópeo muro, inabordable, oscuro, desde la playa misma se adelanta, hasta la punta del siniestro Cabo do el mar potente y bravo con sorda intermitencia se quebranta.

CXIX.

Varias cruces sencillas de madera, en pavorosa hilera resaltan del peñón de trecho en trecho, señalando en el áspero arrecife, el sitio en que un esquiife quedó á los golpes de la mar, deshecho.

CXX.

Recuerda cada cruz alguna escena de horror y espanto llena. Más de un pobre marino halló su fosa, entre el medroso y formidable estruendo de la borrasca, oyendo los desolados ayes de su esposa.

CLXXXII.

De su mojado traje se desnuda, y á su cintura anuda la retorcida cuerda, intenta en vano resistirse Mignel en son de queja, y se obstina y forceja y arrancársela quiere de la mano.

CLXXXIII.

—¡Quita!—Roberto exclama:—¡Si en un credo, ganar la costa puedo! ¡Es inútil que chilles, no te escucho! Esto seria asesinar á Rosa.— Y con voz temblorosa dice, saltando al mar:—¡Quiérela mucho.—

CLXXXIV.

Hacia el negro peñón el rumbo guía, y sin temor confía á sus robustos brazos su defensa. Pero de pronto, en turbio remolino, á trastornarle vino ola veloz, arrolladora, inmensa.

CLXXXV.

Sobre su frente de improviso estalla, y en desigual batalla le revuelca, le arrastra y le sofoca. Desaparece el desdichado, juega la onda con él, y ciega le estrella al fin contra la enorme roca.

CLXXXVI.

Ante aquel espectáculo de muerte, desencajada, inerte, de pié sobre la mole de granito que sacude la mar tempestuosa, lanzó de pronto Rosa un grito aterrador. ¡Qué horrible grito!

CLXXXVII.

El ¡ay! desgarrador, como una espada, de quien no espera nada; ¡ay! que del corazón en lo más hondo las heces amarguísimas remueve del cáliz en que bebe la humanidad, para el dolor sin fondo.

CLXXXVIII.

Cual mies que cede al ímpetu del viento, convulsa, sin aliento, levantando sus manos, ya inactivas, la humilde multitud se postra en tierra, y con fervor que aterra eleva á Dios sus preces afictivas.

CLXXXIX.

¡Oh momento solemne! Austero y triste la majestad reviste de su augusta misión el sacro anciano, y humedeciendo el llanto sus mejillas, se dobla de rodillas ante la inmensidad del Océano.

CXC.

Su mano extiende trémula y cansada, levanta la mirada á la celeste bóveda, testigo mudo de tanto horror, y con acento parecido á un lamento ¡Hijos!—grita.—¡Os absuelvo y os bendigo!

CXCI.

¿Qué vió despues la multitud? Ver pudo el cielo siempre mudo, desierto el mar, la barca destruida, y una hermosa mujer, rígida y yerta, lo mismo que una muerta, en el estéril peñascal tendida.

CXCII.

Un año ha trascurrido. La alta cumbre con su postrera lumbré baña fúlgido sol desde el ocaso, y en hora tal de paz y de misterio al santo cementerio una débil mujer dirige el paso.

CXCIII.

¡Cuán sola está, cuán pobre, cuán cambiada! Rosa de pronto ajada en mitad de su alegre primavera, bajo el vivaz recuerdo que la excita, aquella flor marchita ni sombra es ya de lo que entonces fuera!

CXCIV.

Abraza y besa con febril cariño, á un escuálido niño nacido entre miserias y trabajos. El hatillo de príncipe, que un día soñó la fantasía del infeliz Miguel, era de andrajos.

CXCV.

Recrudeciendo el duelo que la enerva, entre la fresca hierba dos fosas busca, se prosterna y ora. Y cobrando calor de un seno amante, al desvalido infante sus manecitas mueve, y también llora.

CXCVI.

¡Ay! ¿Podrá ser que el leño de la selva á engalanarse vuelva? ¿Renovará sus cánticos el ave que dejó la borrasca, herida y muda? ¿La infortunada viuda olvidará algún día? ¡Dios lo sabe!

CXCVII.

Todo lo gasta y borra el tiempo ingrato: el ardiente arrebato del amor, la ilusión que se deshoja, la fé que espira, el gozo y el tormento: que el hondo pensamiento, como el mar, sus cadáveres arroja.

CXCVIII.

Mas cuando alguno en nuestra mente queda, cuando tenaz se enreda al débil corazón, y en él dilata su raíz, como hiedra trepadora, entonces nos devora, porque el triste recuerdo, ó muere ó mata.

Correspondencias particulares de EL COLISEO.

Valencia 19 marzo.

Sr. Director de EL COLISEO.

Muy Sr. mio y de mi distinción: No anduve equivocado al vaticinar en mi última que tal vez se me presentaría ocasión de relatar algún acontecimiento que ofreciera interés, pues en un teatro donde todo se hace al revés no hay que extrañar nada.

El jueves de la última semana se anunció el *Faust*, contra lo que yo predije; pero quiso Dios que á la hora de abrirse el teatro apareciese un aviso suspendiéndose la función: de modo que *Faust* continuó en su destierro. El sábado debía darse, como venía anunciado, *Aida*, como efectivamente se dió; pero, ¡oh desencanto! ¡de la ilusión pasamos á la duda y de ésta á la frialdad! Triste nos es confesarlo; el grandioso *spartito* de Verdi se convirtió en bola de nieve, haciendo recordar á los abonados que el aumento de precio no correspondía á ninguna de las gigantescas esperanzas que la Empresa dulcemente nos había hecho concebir; no siendo esto lo peor del caso, sino que yo mismo, por poder asistir esta Cuaresma á la ópera, me hice el cálculo de ayunar seis días de la semana en vez de los dos de precepto, y como yo serán muchos los que se encuentren en este caso.

En la referida obra debutaron tres artistas, la veterana Singer, á quien ya conocíamos en la propia ópera, y á la cual nos reservamos juzgar mejor en otra audición, pues, segun se nos dijo, cantaba aquella noche por compromiso, á pesar de sentirse enferma. La Treves, en su parte de Ámneris, nos entusiasmó poco como artista, pero en cambio nos sedujo con sus formas, pues á través de la entreabierta falda dejaba descubiertos sus esculturales muslos. Sus escasos medios vocales no se prestan para obras de tal peso. Amonasar, confiado á Pignalosa, nos satisfizo bastante, luciendo especialmente en el terceto del tercer acto en el que fué muy aplaudido con la tiple y tenor Cappelletti. Este cantó la ópera con bastante igualdad. Viviani estuvo más que discreto interpretando el Ramfis con propiedad. La orquesta, regular. Decoraciones buenas lo mismo que el vestuario. El teatro lleno.

El domingo estaba anunciada la segunda representación de *Aida*, y á pesar del anuncio se cantó *Hugonotes*. El lunes se anunció la *Borgia*, suspendiéndose en el preciso momento que nos apeábamos del coche para entrar en nuestro gracioso, por no decir bufo coliseo. Por más que quisimos indagar nada supimos hasta ayer, resultando, segun de público se dice, que había mediado algún disgusto entre la Empresa y uno de los artistas; de modo, que en lo sucesivo nos abstendremos de decir la ópera que se canta hasta tanto que la hayan empezado, y aún así no estaremos seguros de llegar al final.

En 18 días se han dado 5 *Ugonotes*, 1 *Faust*, 1 *Puritanos* y 2 *Aidas*; de modo que han transcurrido la mitad de los que ha de durar la temporada, y solo se han dado 9 funciones; ¿de qué modo cumplirá la Empresa sus compromisos para dar las 15 restantes? teniendo en cuenta que los viernes no se funciona.

Anoche se cantó por segunda vez *Aida*, en donde la Singer se colocó á gran altura, alcanzando muchos aplausos con Cappelletti y Pignalosa.

En el Teatro de la Princesa se ha dado un concierto musical, en que el Capitán Voyer dejó bien sentada su reputación de excelente pianista, ejecutando varias piezas con mucha precisión y agilidad, dejando acreditada la ya reputada casa de Gassó y C.^a

En Apolo se están dando los *Mosqueteros grises* y *Bocaccio*, que les dan muy buenas entradas.

Tiene el gusto de despedirse de V. hasta la inmediata, su siempre afectísimo s. q. s. m. b.—M.

Zaragoza 19 marzo.

Alguien se comió, Sr. Director, un párrafo de mi última correspondencia, en el cual dedicaba justos elogios al barítono catalán Sr. Aragón, por lo bien que cantó el papel de Conde de Luna en *Il Trovatore*. Espero que hoy aparecerán estas líneas, siquiera para hacer constar que este pobre có-

MICO escribe sin olvidar á ninguno de los artistas de quienes hay que hacer mención, y el Sr. Aragón precisamente fué uno de los que mejor se portaron en nuestro teatro Principal cuando se cantó la ópera de Verdi.

He asistido á la representación de *La Favorita* por la señora Castiglioni y los Sres. Runcio, Aragón y Sbordoni. El público tuvo ocasiones de aplaudir á los citados artistas que salieron airoso de su cometido. La Sra. Castiglioni tiene excelentes facultades y cantó muy bien el papel de *Leonora*, distinguiéndose en el dúo del primer acto, en la cavatina del tercero y en el gran dúo final, cuya pieza valló entusiastas aplausos á dicha artista y al tenor Sr. Runcio, que habia ya entusiasmado en las principales escenas de la ópera, especialmente en la romanza *Spio to gentil*, que fué cantada con mucha inteligencia. Aragón es un excelente barítono, y en el papel de *Rey Alfonso* obtuvo una ovacion continua y en verdad, muy merecida, porque lo canta con exquisito gusto y esmerado estilo. El bajo Sr. Sbordoni dió mucho realce á la parte de *P. Baltasar*, que se presta para su sonora voz.

Anoche se cantó *L. Africana*, y si bien en conjunto el desempeño no pasó de regular (pues es una obra complicada y que ofrece más dificultades que otras de repertorio), individualmente merecen aplauso la Sra. Castiglioni, que hizo bien el papel de protagonista, Runcio, Sbordoni, Gnaccarini, Jordan y Campins. En mi próxima carta me ocuparé detenidamente de esta ópera, porque quiero oír otra representación. Aprovecho, no obstante, este momento para decir que la Sra. Castiglioni sabia bien su parte de la cual cantó algunos números con buen gusto, por lo que fué aplaudida, y que el barítono Sr. Gnaccarini le está muy bien el papel de *Nelusko*. Debo asimismo dedicar un sincero aplauso al maestro Tolosa, que concertó, este *spartito* con mucho acierto, contando con pocos elementos.

Se ha repetido *Ernani*, cantado por el nuevo tenor Octaviani Lazaro, que tiene muy buena voz y no carece de talento, habiendo sido muy aplaudido. En dicha representación tomaron tambien parte el Sr. Aragón y el bajo señor Jordan que se lució en el papel de *Silva*.

A propósito del bajo Jordan, debo decir que ha obtenido un éxito completo desempeñando el *Metisotfeles* de la ópera *Faust*, habiéndose visto obligado á repetir la serenata del cuarto acto.—UN CÓMICO.

CRÓNICA.

La primera representación de la ópera *Fra-Diavolo* en el teatro del Circo, se efectuará mañana por la tarde, á fin de que el numeroso público que asiste con preferencia á las funciones de los días festivos, vea que la empresa hace esfuerzos para corresponder al constante favor de los concurrentes. En la expresada ópera desempeñará el Sr. Maurelli el papel de protagonista y la parte de Zerlina se ha confiado á la jóven tiple señorita Adela Gasull. Además, cantarán sus respectivos papeles la Sra. Cescati, los Sres. Bachs, Saprisa y Nadal. La empresa ha contratado una compañía de baile para esta ópera y para la de espectáculo *Los Hugonotes* que cantarán la Lorenzini-Gianoli, el tenor Fattorini y el distinguido primer bajo Sr. Paoletti.

* * * En Alicante alcanza mucho éxito la compañía dramática á cuyo frente se hallan el primer actor señor Cepillo y el gracioso D. Felipe Carsi, que funciona en el teatro Principal. Por cartas particulares sabemos que en primavera habrá en dicho coliseo compañía de ópera.

* * * Ha regresado á esta capital el conocido barítono Sr. Prous, que formaba parte de la compañía lírica italiana del teatro de Tortosa, la cual ha terminado sus compromisos.

* * * En el teatro Imperial de Lóndres ha llamado la atención una cantatriz ciega, de quince años, jóven gentil que canta maravillosamente de oído, y que se mueve en la escena con sorprendente despejo.

* * * Pasado mañana tendrá lugar en el teatro Romea una función extraordinaria á beneficio del apun-tador D. Francisco Comas, poniéndose en escena por primera vez en esta temporada el aplaudido drama catalán *La Dida*, dirigido por el primer actor y director D. Leon Fontova, y el divertido cuadro de costumbres *Los tres toms*.

Sabemos que el Sr. Comas tiene grandes simpatías: le auguramos, pues, un buen beneficio.

* * * La aplaudida compañía italiana del eminente actor Sr. Rossi, está contratada por la empresa del teatro de la Comedia de Madrid para actuar desde el domingo de Pascua de Resurrección.

* * * Con motivo de la próxima llegada de la compañía dramática castellana de Madrid que dirige el eminente actor Sr. Vico, la cual debe ocupar el lugar de la compañía que actualmente funciona en el teatro Romea, parece que la sección catalana sufrirá una descomposición, dando por resultado la formación de una compañía que, según parece, funcionará en el teatro Español durante toda la próxima primavera.

Entre los artistas que actuarán en el Español, hay las actrices Sras. Pallardó, Fontova y Palá, y los Sres. Fontova, Soler, Goula, Virgili y Pigrau.

Al mismo tiempo parece que la empresa cuenta con varias obras para estrenar, debidas á reputados escritores.

* * * Ha sido contratada por la empresa del Gran teatro del Liceo la aplaudida tiple D^a Carolina Cepeda, que formará parte de la compañía de ópera que durante la temporada de primavera actuará en dicho teatro. Además volveremos á oír en el gran coliseo á los Sres. Barbaccini, Engel, Moretti, Vidal y David. Tambien están escrituradas las Sras. Galli-Marie, Pozzoni y Treves.

Háblase de la venida del *divo* Masini, pero esta noticia necesita confirmación.

* * * Se nos asegura que es ya cosa resuelta que durante la temporada de Pascua á Pascua funcione en el teatro Principal de Palma de Mallorca una compañía dedeclamación que estará dirigida por los primeros actores D. Vicente Miquel y E. Antonio Hernandez, y de la que formarán parte las Sras. Parreño, Perez (doña Clotilde), Muntal y Antigas, y los Sres. Bonaplata, Fuentes, Alba, Tressols y otros.

* * * Durante la actual Cuaresma se habrán cantado en el favorecido teatro del Circo once óperas distintas, con la particularidad de que el público habrá podido oír música de Verdi, Auber, Gounod, Meyerbeer, Bellini, Petrella y Donizetti.

No es, pues, extraño que se vean muy concurridas las funciones.

* * * Respecto á la nueva temporada de primavera en dicho teatro, sabemos que correrá la empresa á cargo exclusivamente de D. Juan Perelló, quien se

ocupa en organizar la compañía que ha de actuar, y que, como ahora, dará funciones de ópera italiana. La nueva temporada empezará el día de Pascua y terminará el día 2 del próximo junio.

No sería extraño que, además de los artistas que formarán los dos cuartetos, nos presentara el Sr. Perelló, en representaciones extraordinarias, alguna notabilidad artística.

* * * Se habia dicho que la compañía de ópera que se halla en el teatro Fortuny, de Reus, terminaria las funciones mañana; pero, léjos de confirmarse esta noticia, sabemos por telégrama que acabamos de recibir de uno de los principales artistas, que la temporada llegará á su término, ó sea al día 6 de abril próximo. Si bien es cierto que el público filarmónico de aquella ciudad no acude á los espectáculos á pesar del éxito de las óperas que se cantan, la empresa desea cumplir todos sus compromisos. Nos extrañaria el retraimiento del público reusense si solo tuviésemos en cuenta el mérito de la mayor parte de los cantantes que en otras ciudades han logrado atraer mucha concurrencia; más nuestra extrañeza desaparece, desde el momento que sabemos que está abierto el teatro Principal de aquella ciudad, donde se representa el drama sacro *La Pasion* que produce muy buenas entradas.

El público de Reus está demostrando en esta ocasión que no es aficionado á la buena música.

* * * La empresa del teatro Metropolitan Opera-House, de Nueva-York, cerró su balance con un déficit de 250,000 duros. Los principales accionistas, que parece preveían el desastre, como son muy ricos, no se arredran por eso; pero se dice que el empresario Albey será sustituido por M. Gye, propietario del teatro Covent-Garden, de Lóndres, y por el tenor Campanini.

* * * Dice *El Figaro* de París, llegado ayer:

«Gounod no habia oído aun á Gayarre, por habérsele impedido los últimos ensayos de *Sapho*. Parisis condujo ayer al gran artista á casa del ilustre maestro. Cambiados mutuamente los deberes de cortesía, y cual cosa convenida, sentóse Gounod al piano y ejecutó la cavatina de *Faust*, *Salve Dimora casta e pura*, que Gayarre cantó con sublime arte. ¿Es preciso añadir que el acompañante y el virtuose se admiraron mutuamente?»

«Pero el encanto de Gounod llegó al colmo despues del *Ave Maria*, que espontáneamente cantó Gayarre con este admirable sentimiento de cuyos matices solo él posee el secreto. El autor, con las lágrimas en los ojos y en un estado de completo entusiasmo, abrazó al artista con efusion.»

* * * El número undécimo de la importante revista económica *El Comercio Ibérico*, que dirige el redactor de *El Progreso*, Sr. Gamiz Soldado, y el inspirado poeta Sr. Arechavala, publica interesantes artículos de los Sres. Figuerola, Fernandez y Gonzalez, Cañizares, Garcia-Vao, Francos, Martin Rey, Lopez Calvo, Lafuente, Montero y Dominguez Lara.

En la redacción de *El Comercio Ibérico*, Escorial, 4, Madrid, continúan recibiendo adhesiones para el *Congreso hispano portugués de contabilidad*.

ADMINISTRACION

Imp. Suc. de N. Ramirez y C.^a, pasaje Escudillers, 4.

ses, abundaban en dichas obras, siendo éste, quizá, el aliciente que más atraía al público. Así, pues, danzas y motivos de bailetes, coplillas ligeras y de ritmo algo vulgar, declamación enérgica, muy acentuada y de carácter más adecuado á la tragedia, que al canto lírico: tales son los principales elementos de la ópera que Lully fundó en Francia. No se necesitaba tanto para cautivar la brillante corte del rey-sol y al público, á quien daba el tono y á quien imponía sus gustos.

En cuanto á la instrumentación de Lully, se limita generalmente á un bajo continuo, escasísimo en modulaciones, y que se ejecutaba en el clave. En ciertos casos, este bajo era reemplazado por dos partes de violin, y ménos á menudo por dos flautas, ó dos oboes, ó dos trompetas. Todo ello, como se vé, no pasa de formar una orquesta asáz pobre y en todo caso muy inferior (al ménos en lo que á las masas instrumentales concierne), á la de Monteverde y de los primeros compositores de ópera italianos. De consiguiente, en ello no hay progreso alguno; pero en cambio, lo habia en las formas del acompañamiento instrumental, que ya es más independiente del canto y que sigue su marcha con ménos servilismo. Los ritornelos y las entradas de instrumentos, llamadas: *preludios*, son tambien más frecuentes. Finalmente (y aquí el compositor francés se mostró decididamente innovador), Lully compuso, para cada una de sus óperas, introducciones instrumentales más desarrolladas, que denominó: *Oberturas*, y que obtuvieron tal aprobación, que se popularizaron hasta en Italia donde, durante luengo tiempo y hasta en los últimos años de Scarlatti, fué casi ley adaptarla á las óperas de los compositores italianos.

Aun cuando estas piezas instrumentales nos ofrezcan un interés particular tanto por la novedad de la forma, como por su estilo que, en ciertos casos, recuerda, por lo patético, el estilo de Haendel, no debemos formar muy elevada opinión de su mérito. En realidad, no eran más que preludios algo desarrollados y escritos para una parte de violin y un clave; los más largos no pasan de treinta á cuarenta compases, con una ó dos repeticiones. Empero, si únicamente hemos de ver aquí un gérmen que habia menester cierto tiempo para su fecundación, no por ello deja de ser positivo que la

batado la muerte bruscamente á sus trabajos, en 1687, á los 54 años de edad.

Cortesano hasta la bajeza ante los grandes, cuya protección podia servir á sus designios, era Lully insolente y hasta brutal con sus iguales y sus inferiores. El crédito de que gozaba en la Corte le daba una autoridad de que á menudo abusó para perder ó para humillar á quien intentaba resistirle. Envidioso, á más no poder, de todo artista cuyo genio pudiese llamar la atención del rey, empleaba todos los medios, incluso los más odiosos, para alejarle. Verdadero tirano de sus actores y de los músicos de su orquesta, le aconteció, más de una vez, agarrar los instrumentos de algunos, durante la ejecución de una pieza, y rompérselos sobre las espaldas. Sus groserías excedían, á veces, de todo límite, llegando hasta á atacar la persona del gran rey. Así, en una de las diversiones de la Corte, impacientado el monarca por la duración de los preparativos, hizo que le dijese que se fastidiaba de tanto esperar; y Lully, convencido de que su valer era indispensable, contestó al gentil-hombre que le hablaba en nombre del soberano: «Dueño es el rey de hacer cuanto guste, y de fastidiarse cuanto le plazca.»

Empero, cuando se trataba de recuperar el agrado del monarca, de reconquistar un favor que parecia entibiarse, aquel mismo hombre que, en el arrebató de su orgullo, se permitia los más impertinentes ex-abruptos, no se ruborizaba de descender hasta las más bajas complacencias. Un día, entre otros, en que el rey, al parecer, le trataba con ménos benevolencia que de costumbre, queriendo á toda costa congraciarse de nuevo, se encargó del papel de Pourceaugnac, en la comedia de Molière, exagerando el personaje hasta el extremo que, en la escena en que los médicos y los boticarios persiguen al héroe de la pieza, se lanzó desde las tablas, cayendo sobre el clave de la orquesta, que hizo mil añicos. Pero lo más singular de esta aventura es que le valió la plaza de secretario del rey, destino que codiciaba desde hacia largo tiempo.

Compréndese que, con un carácter á la vez tan bajo y tan altanero, hubo de crearse Lully gran número de enemigos, quienes, directa ó indirectamente, no desperdiciaban ocasión de zaherirle; más ni sarcasmos, ni cábalas lograron conmo-

RIVISTA TEATRALE MELODRAMMATICA

PERIÓDICO ARTÍSTICO QUE SE PUBLICA EN MILAN POR LA AGENCIA TEATRAL DEL SR. F. VIANELLI.

Corresponsal y representante en Barcelona: **D. Luis Zagri**, calle de Córtes, n.º 256, 3.º
á quien podrán dirigirse todos los autores, artistas y empresarios.

VINO CHIANTI

DE LA GRAN CASA DEL

CAV. PASQUALE CIANFANELLI

DE LIVORNO

Representante en España

D. LUIS ZAGRI

Calle de Cortes, núm. 256, piso 3.º—BARCELONA.

PRECIOS.

Botella, 17 reales. Media botella, 8 reales y medio.

UNIONE ENOFILA D'ASTI.

SOCIEDAD VINICOLA DEL PIEMONTE.

Representante en Barcelona,

D. LUIS ZAGRI.

Cortes (Gran vía), 256, piso 3.º Entre la Rambla de Cataluña y el Paseo de Gracia.

SE HACEN EXPEDICIONES A PROVINCIAS.

CLASE DE VINOS Y PRECIOS Á DOMICILIO.

Vino Barolo.	Botella, 40 rs.	Vino Asti rosso da pasto.	Botella, 8 rs.
Id. Nebbiolo.		Id. Asti blanco espumoso.	Id. 16 »
Id. Barbera.		Vermouth de Turin.	Id. 10 »

Tomando 12 botellas ó más, se hace 12 % de descuento.

A LAS EMPRESAS DE TEATROS.

Se vende el decorado, vestuario y atrezzo de la comedia de magia **LA REDOMA ENCANTADA**, todo completamente renovado y restaurado.

Los objetos mencionados han llamado la atención del público en los teatros de Barcelona y Valencia, donde últimamente se ha representado la expresada obra.

Para detalles, dirigirse á **D. E. Martiñez**, director del Centro de Suscripciones, establecido en Valencia, Ballesteros, 9.

EL SIGLO ILUSTRADO.

Canuda, 6.—BARCELONA.—Bot, 25.

Suscripciones y Comisiones bibliográficas, á cargo de **ALFREDO PALLARÓ GUILLOT.**

Libros de lance, encuadernaciones, etc., papelería, etc., tipo-litografía, facturas, programas, memorandums.

PISOS AMUEBLADOS

que reúnen la ventaja, sobre otra clase de habitaciones, de ser completamente independientes.—Precios económicos.—Casa situada en el mejor punto de Barcelona, Plaza del Teatro, núm. 3.

Dirigirse al Sr. Simonetti, que habita en el piso 4.º de la propia casa.

PELUQUERÍA

DE P. PONS Y PONSETÍ

Mendizabal, 6, Barcelona.

Gran surtido de pelucas y postizos para teatros.

FÁBRICA DE TEJIDOS

de punto de seda, lana y algodón, de **ENRIQUE BEATI**, Corso Vittorio Emanuele y angolo Via di S. Paolo, núm. 1, MILANO.—Especialidad en mallas, pantalones y medias de todos colores, para artistas de teatro.

AGUSTIN Y ANTONIO VIÑALS,

ADORNISTAS.

Directores de entoldados, mueblistas de teatros y constructores de arañas de cristal.

Ronda San Antonio, 71, principal y bajos.

ESCUELA DE CANTO,

DIRIGIDA POR LA CÉLEBRE ARTISTA

SIGNORA ISABELLA GALLETTI,

ESTABLECIDA EN MILAN, VIA CORSO VENEZIA, NÚMERO 93, PISO 1.º

Las clases están abiertas desde octubre.

PIANOS

DE R. QUERALT,

Rambla de S. José (Flores), 35, 1.º entrada Cármen, 3.

Venta, alquiler, cambio, reparacion y afinacion.

ARCHIVO DE MÚSICA

DE J. FERRER DE CLIMENT.

Representante de la casa editorial Tito di Gio. Ricordi, de Milan.

Calle Xuclá, 15, 2.º—BARCELONA.

Las Empresas de ópera pueden dirigir á esta casa sus demandas de partituras y música de orquesta.

PIANOS Y ARMONIUMS

DE MARTIN PLANA.

Calle de Vergara, núm. 1, Barcelona.

Representacion de los pianos Lipp & Sohn y tambien de los armoniums Debain.

ALFOMBRAS Y ESTERAS.

GRAN SURTIDO.

Especialidad en el corte y colocacion de las mismas.

GERVASIO AMAT,

calle de Archs, número 1, Barcelona

Hules de grandes tamaños para buques, salones, etcétera; cepillos-novedad, felpillas, etc., etc.

CARPINTERÍA

DE RICARDO MAGDALENA É ISIDRO OBIOLS.

Rambla de Cataluña, 61.

Especialidad en butacas para teatro.

ERASMO PASCUAL

PIROTÉCNICO,

Torrente de la Olla, 6 y 7, Gracia.

Especialidad en servicio de Teatros, luz Drumont y demás accesorios.

Sastrería LA ESPAÑOLA.

ESCUDILLERS, 6.

NOVEDAD, ELEGANCIA Y ECONOMIA.

TRAJES COMPLETOS

confeccionados en DOCE horas.

- 38 -

ver el crédito de que gozaba junto al rey, ni el alta posición que en la Corte ocupaba; y cuando murió, dejando una fortuna evaluada en más de seiscientos mil libras, honróse su memoria con un soberbio mausoleo y con los más lisonjeros epitafios.

Dejemos, empero, al hombre, para ocuparnos del músico, y veamos cómo componía sus óperas, según refiere Fetis:

«Habiase asociado con Quinault mediante un contrato que obligaba al poeta á presentarle anualmente un libreto de ópera, por cuatro mil libras. Quinault formaba los planes de varias óperas y los presentaba al rey, quien elegía uno de ellos. Hecha esta elección, enterábase Lully del asunto y del plan, y componía la música de los bailes y de la sinfonia, mientras el poeta ponía en verso la obra. Cuando Quinault habia terminado su trabajo, lo leía á la Academia y hacia las correcciones que le indicaban; pero á Lully los pareceres de la Academia le tenían sin cuidado. Corregía, hacia las supresiones que juzgaba necesarias para su música, y Quinault se veía precisado á retocar su versificación. Si Lully quedaba satisfecho del poema, componía el canto y el bajo de las escenas, en el orden en que éstas figuraban en la pieza, y entregaba enseguida los borradores á sus discípulos Lalouette y Colasse, para que escribiesen las partes de orquesta, á sus indicaciones, especie de trabajo que no le agradaba hacer y que le era algo difícil. Para comprender lo dicho, no debe olvidarse que, en tiempo de Lully, aun no se habia aprendido á dar á la instrumentacion esas formas variadas y pintorescas que hoy le enriquecen, y los violines y los oboes no hacían más que seguir á las voces, interpolando algunos adornos. Mientras Lully vivió, su genio fué suficiente para dar á la Ópera un interés siempre sostenido y para atraer á la muchedumbre.....»

Si Lully no hubiese introducido alguna innovacion en la música dramática, si se hubiese limitado á cortar óperas francesas sobre el patron de las óperas italianas de su época, es seguro que no habria adquirido en Francia una popularidad tan grande, ó cuando ménos, ésta no habria sido de tan larga duracion. Ahora bien, si durante un siglo entero los franceses no quisieron oír más música que la de su Bautista, fué porque reconocieron en ella, mucho más que en otra

- 39 -

cualquiera, las cualidades que en Francia se aprecian, particularmente en las obras de imaginacion. Estas cualidades, que son, ante todo, la verdad y la claridad, se encuentran efectivamente en grado relativamente elevado en las óperas de Lully, quien, esmerándose en traducir, con la mayor fidelidad posible, al lenguaje musical la declamacion hablada, leía y releía con atención el texto, lo declamaba en alta voz, y cuando se habia hecho debido cargo de la conveniente acentuacion, se sentaba al clave para componer. Así, pues, inspirándose del sentimiento dramático, que poseía en sumo grado, llegó á cierta verdad de expresion musical que, aun cuando al gotrivial, puesto que se atenia mayormente al sentido de las palabras y carecía del sentimiento estético que habria realizado su belleza, no dejaba de ser un progreso real hácia un estado más perfeccionado.

De consiguiente, si queremos formarnos una idea exacta del estilo del fundador de la ópera francesa, debemos representárnoslo como casi exclusivamente declamatorio; tanto es así, que sus óperas, para ser debidamente ejecutadas, más bien exigen actores, que cantantes; y la célebre Le Rochais, formada en la escuela de Lully, más merece el dictado de trágica, que de cantatriz. Esto fué lo que dió á la ópera francesa el carácter que debia conservar largo tiempo, á pesar de los sarcasmos de que fué objeto de parte de los partidarios de la música italiana, más melodiosa sin duda alguna. Dando á la ópera francesa este carácter declamatorio, Lully, sin sospecharlo tal vez, preparaba el terreno sobre el que, un siglo más adelante y gracias á la reforma de Gluck, debia realizarse la reconciliacion de los dos principios opuestos que, en Francia y en Italia, servían de base á la música dramática. Así, bajo este punto de vista, podemos considerar á Lully como precursor de Gluck.

Otra causa del éxito que, desde luego, obtuvieron las óperas de Lully fué la introduccion de coplillas ó de canciones populares, de ritmo muy acentuado, y hasta de motivos de danza, que recogió por todas partes, ó que imitó felizmente, y de los que supo sacar excelente partido. Casi todos los aires á una ó á dos voces que en sus óperas se encuentran, no reconocen otro origen. Añadamos, por último, que los bailes, género de diversion á que siempre han sido aficionados los france-